

Voronezh

Los gigantes de otro mundo

En octubre de 1989 se produjo en la ciudad rusa de Voronezh uno de los casos más desconcertantes de la ufología mundial. Un grupo de niños que jugaban en un parque vieron descender de un extraño objeto volador a varios seres gigantes. Una noticia que fue confirmada por la por entonces todopoderosa agencia de noticias TASS, que habló incluso de pruebas de la existencia de vida procedente de otros mundos. Más de veinte años después, MÁS ALLÁ se ha desplazado a la zona para hablar con todos los implicados en esta extraña historia.

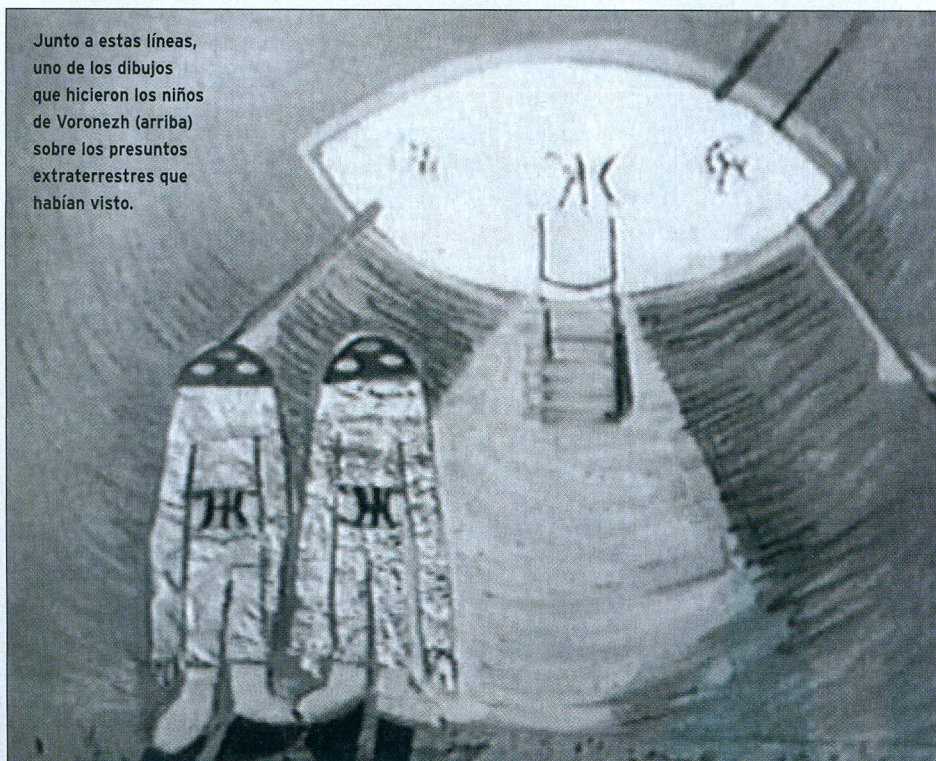
texto y fotos: Pablo Villarrubia Mauso



Lugar exacto del
parque en el que
flotó el ovni de
Voronezh.



Junto a estas líneas, uno de los dibujos que hicieron los niños de Voronezh (arriba) sobre los presuntos extraterrestres que habían visto.



Todo en Voronezh recuerda a la vieja Unión Soviética. Grandes bloques de edificios a modo de colmenas muestran fachadas cochambrosas; en las amplias y largas avenidas circulan viejos vehículos de la marca Lada. En la plaza principal, una estatua de **Lenin** apunta hacia el infinito, quizá el lugar de donde a finales de septiembre de 1989 presuntamente descendieron en su nave voladora unos seres gigantes que hicieron cundir el pánico en un tranquilo parque urbano. Todo sucedió durante una época de importantes cambios políticos en la URSS, en plena Perestroika, período de transición orquestado por **Mijaíl Gorbachov**.

Nuestro viaje a Voronezh –a más de 500 km al sur de Moscú y con casi 4 millones de habitantes– tenía por objeto reconstruir aquella revolucionaria historia de la ufología para el programa de televisión *Cuarto Milenio*. Había sido una idea de su director, **Iker Jiménez**, y nos interesaba encontrar a personas involucradas en este caso.

Antes de volar de Moscú a Voronezh entrevistamos a **Miguel Bas**, actual delegado de la agencia EFE de noticias en la capital rusa. Fue uno de los primeros en llegar al sitio del supuesto aterrizaje de un ovni y entrevistar a más de una decena de testigos –la mayoría niños de un colegio periférico– como imparcial cronista de los hechos.

Bas nos aclaró que, pese a que la noticia se difundió por todo el planeta gracias a la agencia de noticias estatal TASS, los primeros en publicarla fueron los periodistas de *La Tribuna de Voronezh*. –Recuerdo que era un fin de semana cuando nos llegó un teletipo de TASS a la agencia en Moscú. Lo que decía TASS iba a misa por parte del Gobierno soviético y nos chocó que contara que científicos rusos habían confirmado la existencia de vida procedente de otros planetas. Inmediatamente me enviaron como reportero a Voronezh para contrastar la información –nos contó Miguel Bas.

UN ENCUENTRO MUY CERCANO

Lo que el teletipo relataba era que, sobre las 18:30 horas del día 27 de octubre de 1989, varias decenas de niños jugaban en el Parque Sur de Voronezh cuando observaron en el cielo una especie de bola luminosa de color rosáceo a unos 250 m de altura. Poco a poco fue descendiendo haciendo círculos concéntricos mientras adquiría un tono rojizo. Se situó a unos 10 m de altura sobre un árbol del parque y luego aterrizó sobre la hierba. Tenía una forma oval –unos 10 o 12 m de diámetro– y se apoyaba sobre cuatro patas. De una puerta que se abrió en su parte inferior salió un humanoide de unos 3 m de altura enfundado en un traje plateado y con botas de color bronce. Pero lo más llamativo era que su pequeña cabeza

MÁS ALLÁ, Nº 284, OCTUBRE ~~1989~~ 2012

Los niños observaron una bola luminosa de color rosáceo que poco a poco fue descendiendo hasta situarse a 10 m de altura sobre un árbol del parque. De ella salió una especie de humanoide gigante con tres ojos.

poseía tres ojos, uno más pequeño y sobresaliente entre los otros dos que parecía girar como si estuviera escrutando el entorno.

Tras caminar algunos metros alrededor de la nave regresó a su interior y cerró la puerta. Pasados algunos minutos, la puerta volvió a abrirse y por ella descendieron otros dos seres semejantes al primero que se movían de forma torpe y pesada. Estaban acompañados por una especie de robot, mucho más bajo, en cuyo pecho uno de los gigantes manipuló algunos botones de color, a partir de lo cual se puso en marcha.

Mientras uno de los humanoides recogía muestras del suelo y de la vegetación, el otro emitía –desde una especie de disco situado sobre su tronco– un rayo que proyectaba sobre el terreno varios cuadrados luminosos de entre 30 cm y un metro de lado.

Uno de los niños, **Vasya Surin**, gritó asustado. Entonces uno de los gigantes se giró hacia él y el pequeño se quedó paralizado. Los dos humanoides y el robot volvieron a entrar en la nave. El niño se recuperó, pero al cabo de pocos minutos otro gigante salió de la nave con un tubo de más de un metro de largo sujeto por una de sus manos. Acto seguido apuntó hacia otro adolescente de unos 16 años y este se volatilizó en pleno aire. El gigante regresó al ovni, que, tras ascender lentamente en el cielo, desapareció definitivamente en lontananza. Al cabo de algún tiempo el joven volvió a materializarse ante la mirada atónita de todos sus compañeros.

–Cuando llegué al parque aún estaban frescas las huellas del aterrizaje, que eran del tamaño aproximado de los ladrillos, pero hundidas unos 5 cm. Sin embargo, fue después de hablar con dieciséis niños y siete adultos cuando me convencí de que realmente algo había pasado allí. Las discrepancias entre ellos eran mínimas sobre lo que habían visto. Todos coincidieron en que, al principio, habían observado una especie de estrella, casi cegadora, que fue creciendo. Cuando se situó encima del árbol, este se dobló bajo la presión de la nave, aunque no llegó a tocarle. Yo verifiqué que realmente estaba encorvado –recordaba Miguel Bas.

Todos los dibujos que el reportero de EFE solicitó a los niños coincidían, salvo pequeños detalles. Lo que más le impresionó fue un símbolo semejante a la letra rusa “G” (Ж), que más tarde algunos ufólogos compararon con el signo del caso UMMO (MÁS ALLÁ, 75, 235 y 247).

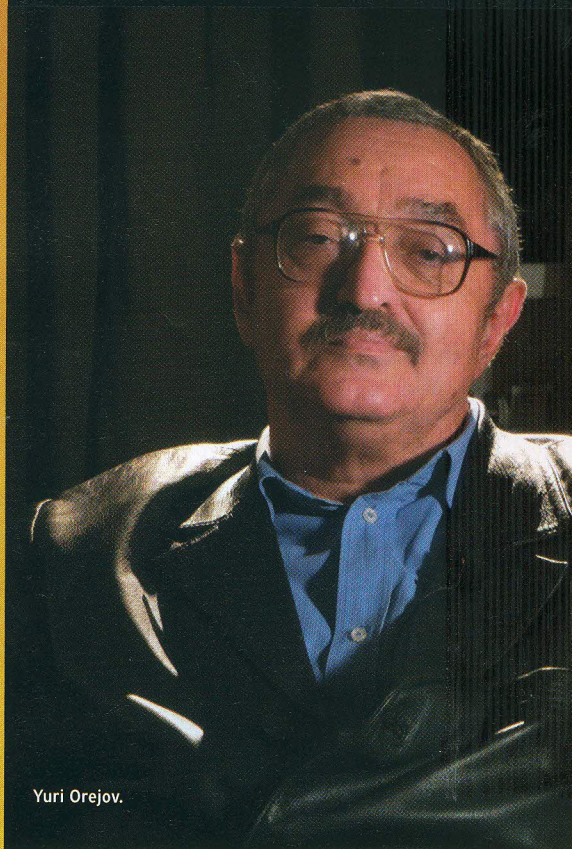
–Los científicos, coordinados por el profesor **Stalislav Kadmsky**, encontraron dos piedras. Los medios las interpretaron como de origen extraterrestre. Pero después me dijeron que habían sido sometidas a una alta temperatura –añadió Bas. →

Pancarta con iconos de la antigua URSS en Voronezh.



VORONEZH

“Zona caliente” de ovnis



Yuri Orejov.

En los alrededores Voronezh abundan los relatos sobre apariciones ufológicas.

Fiodor Kiseliév y su equipo investigaron la presunta

aparición de un extraño humanoide en un bosque cercano a la ciudad en 1989. Este avistamiento también fue protagonizado por un

grupo de niños que, de noche, observaron una entidad alta que entró en una casa. Según este relato, el dueño lo acorraló en la cocina y lo amenazó con un palo. Lo dejó encerrado, pero al día siguiente había desaparecido. Encontró en una de las ventanas un agujero perfectamente trazado por donde supuestamente se fugó. **Yuri Orejov**, especialista en relaciones internacionales y vecino de Voronezh, nos reveló que las apariciones ufológicas no se han extinguido en la región, tal como pudo comprobar a mediados del pasado 2011.

–Fue por la noche. Mi esposa, unos amigos y yo estábamos en el salón de nuestro piso cuando, al mirar hacia el cielo, aparecieron dos objetos ovalados. Permanecieron estáticos dos o tres minutos y después se retiraron con mucha rapidez –nos relató Orejov.

“Después de hablar con dieciséis niños y siete adultos me convencí de que realmente allí había pasado algo”, recuerda Miguel Bas, delegado de la agencia EFE en Moscú y uno de los primeros periodistas que acudió a Voronezh a comprobar los hechos.

¿UMMITAS EN LA RUSIA SOVIÉTICA?

Interpretaciones para todos los gustos

Falso ovni del "caso UMMO".

ARCHIVO: MOISES GARRIDO



En una carta escrita en 1989 por supuestos seres del planeta UMMO (que llegaron a la Tierra en 1950) se hablaba del caso de los humanoides de Voronezh como una prueba para convencer a la URSS de la necesidad del desarme nuclear. Un caso sobre el que existen numerosas y muy distintas interpretaciones. Así, para el ufólogo ruso y ex militar **Boris Shourinov** todo se había debido a

la influencia ejercida por los ufólogos de Voronezh sobre un niño al que habían mostrado una foto del falso ovni de San José de Valderas (Madrid) fotografiado en 1967, en cuya parte inferior aparecía el famoso símbolo de UMMO, semejante a la letra "G" (Ж) del alfabeto ruso.

Hubo también ufólogos, como el periodista francés **Renaud Marhic**, que consideraron que el "caso Voronezh" había sido un

intento del KGB de propagar las ideas comunistas a partir de los pretendidos ummitas. Y hubo también quien aseguró que todo había sido un montaje mediático de la agencia de noticias TASS para desviar la atención pública de los verdaderos problemas que vivía la URSS en aquellos tiempos convulsos de transformación social y política.

En Moscú entrevistamos al decano de la ufología rusa **Vladimir Ajaja** y le preguntamos su opinión sobre el suceso de Voronezh:

—Siempre he afirmado que el caso de 1989 de Voronezh es auténtico. También confirma mi teoría de que estos seres o entidades vienen a manipularnos, en fin, no son buenos. Además, trajeron con ellos "cyborgs", robots, que son como sus esclavos —finalizó.

→ LOS CIENTÍFICOS Y LOS OVNIS

Nuestro siguiente paso fue viajar a Voronezh para localizar al profesor **Stalislav Kadmsky**, ex físico nuclear de la Universidad de Voronezh y responsable de las investigaciones científicas llevadas a cabo en 1989 para determinar qué había ocurrido realmente en aquel parque ante la mirada atónita de decenas de niños.

Nuestro amigo y compañero de viaje, **Juan Antonio Sanz** —periodista y conocedor de la lengua rusa—, llamó al timbre. Una voz modulada contestó por el telefonillo. El científico bajó y nos abrió la puerta saludándonos efusivamente. El portal, al igual que los pasillos del edificio, era totalmente decrepito y oscuro. El ascensor nos condujo hasta la planta correspondiente al piso de Kadmsky, que parecía encantado de atendernos.

—Puesto que el lugar del aterrizaje estaba muy delimitado, fuimos a ver si quedaban huellas. La tierra donde se posó el objeto no era muy dura. Acudieron varios representantes de la cátedra de Física Nuclear y personal de la cátedra de Biología. La mayoría eran ayudantes míos. Tomaron más de cincuenta muestras de la zona e hicimos análisis de trazas de material radioactivo, pero, a pesar de todo, no encontramos ningún tipo de radioactividad. Los biólogos buscaron alguna clase de virus, bacterias o esporos y tampoco encontraron nada. Las piedras eran perfectamente normales y terrestres.

La respuesta de Kadmsky contrastaba con las noticias de la época, según las cuales los contadores geiger triplicaban la medición radioactiva de la zona en comparación con los alrededores. ¿Nos estaría ocultando algo? Sin embargo, su opinión sobre el ovni y sus tripulantes nos llamó la atención, pues las noticias de 1989 lo señalaban como escéptico en cuanto a lo sucedido...

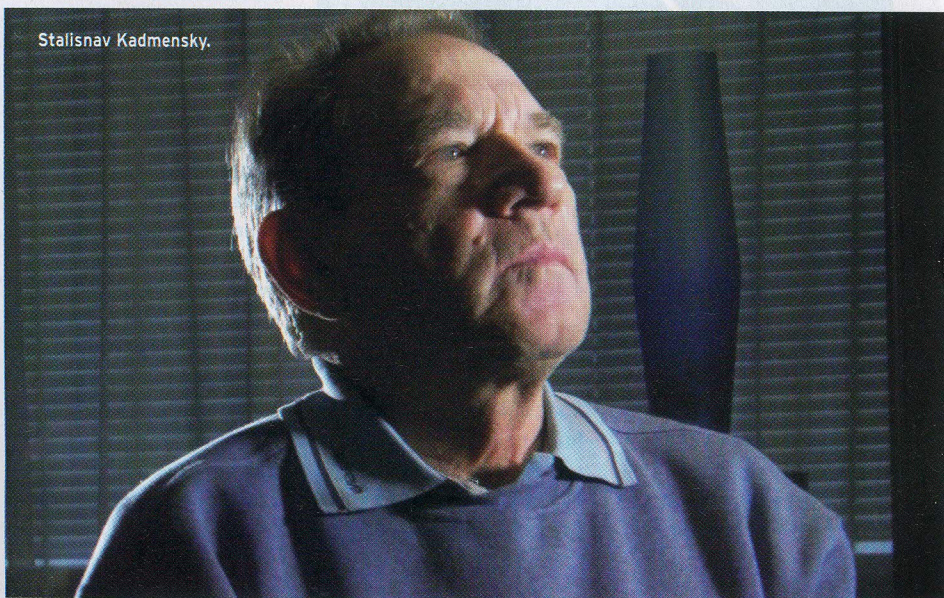
—No es posible que tanta gente, mayores y niños, se dejara llevar por algún tipo de mistificación. Más de un centenar de personas vio algo real aquel día en el parque. Los detalles aportados sobre la nave y los seres también coincidían, apenas había diferencias —nos expuso el físico.

—Entonces, ¿qué fue lo que vieron aquellas personas? —pregunté.

—Lo que allí aterrizó, desde luego, no era nada parecido a un aparato de origen terrestre, como un helicóptero o un avión.

Otro científico de la Universidad de Voronezh que investigó el caso fue **Gendrick Silánov**, del departamento de Geofísica. Desgraciadamente, no nos pudo atender a causa de su convalecencia de una delicada intervención quirúrgica. No obstante, nos puso en contacto con un miembro de su grupo, el periodista y biólogo **Fiodor Kisieliev**.

Stalislav Kadmsky.



"No es posible que tanta gente, mayores y niños, se dejara llevar por algún tipo de mistificación. Más de un centenar de personas vio algo real aquel día en el parque", explica el profesor Stalislav Kadmsky, físico nuclear y responsable de las investigaciones científicas del caso Voronezh.

EN EL LUGAR DE LOS HECHOS

Kiseliev nos acompañó amablemente hasta el escenario de los sucesos de 1989. Por el camino, en las fachadas de los vetustos edificios, vimos varias pancartas conmemorativas del poder soviético, con las efigies de **Gagarin, Stalin, Lenin y Brejnev**. Era como si volviéramos a los tiempos de la antigua Unión Soviética...

El parque mostraba un aspecto de abandono. Por la noche, según nos contaron los vecinos, es un lugar de encuentro de maleantes y borrachines. Kiseliev sacó un cigarrillo y, silencioso, empezó a fumar mirando plácidamente los árboles.

—Hace muchos años que no vengo aquí. Pero me acuerdo perfectamente cuando el profesor Silánov, otros miembros de nuestro grupo y yo interrogamos a los niños. Estoy seguro de que no mentían y así lo confirmaron los psicólogos. Además, los adultos también vieron el ovni. Sin embargo, fueron solo los niños los que vieron a los humanoides —nos dijo Kiseliev meditabundo.

—¿Pudieron verificar si los niños padecieron algún problema de salud a raíz del avistamiento? —pregunté.

—Natasha y el niño **Alisosh**a me dijeron que sus cabezas parecían girar, que se sentían un poco débiles.

—¿Es cierto que uno de los pequeños desapareció?

—Soy un poco escéptico a ese respecto. La verdad es que nunca localizamos al niño.

—¿Había huellas aquí, en esta zona donde estamos?

—Sí, donde ahora estás pisando. Había cuatro huellas rectangulares y el terreno estaba más hundido que alrededor. Además, la intensidad del campo magnético era más elevada justo ahí. Te contaré algo curioso: cuando llegamos por primera vez pedimos a los niños que no nos mostraran el lugar donde había ocurrido. **Gendrick Silánov** agarró unas varas, como las de los zahoríes, y entonces señaló exactamente el lugar donde se produjo el aterrizaje —comentó el biólogo con una sonrisa.

El grupo de Silánov también recogió el testimonio de otras personas que vieron el ovni desde zonas más apartadas del Parque Sur.

—La tripulación de un avión civil también dio parte de que había avistado un objeto. Los controladores aéreos lo captaron por radar. Meses después, en invierno, aparecieron ovnis en Novovoronezh, donde se encuentra una central nuclear. Un vigilante relató que un rayo de luz lo golpeó, soltó la linterna y salió corriendo. Durante medio año siguieron las apariciones ufológicas —prosiguió el biólogo y periodista.

LA VISIÓN DE LOS NIÑOS

Pedimos a Kiseliev que nos condujera hasta el edificio donde residían la mayor parte de los niños, ➔

La prensa soviética recoge el aterrizaje de un OVNI

Estupor en la URSS por la visita de extraterrestres

Median 3 metros y tenían tres ojos, según los testigos

El extraño suceso de la supuesta llegada de extraterrestres de gran altura y con tres ojos a la ciudad soviética de Voronezh, escapó ayer la atención de la prensa soviética. El diario "Sovitskaya Kultura" insistió ayer en la noticia de que en la tarde del pasado 27 de septiembre una nave extraterrestre aterrizó en el parque de Voronezh y esto habría sido comprobado por científicos locales.

Mosú. Los niños **Jula Sholopova, Dasha Surin y Zhanna Blinov**, que jugaban en el parque de Voronezh, y varias decenas de personas que esperaban el autobús, fueron testigos de la llegada, a las 18.30 hora local, del OVNI.

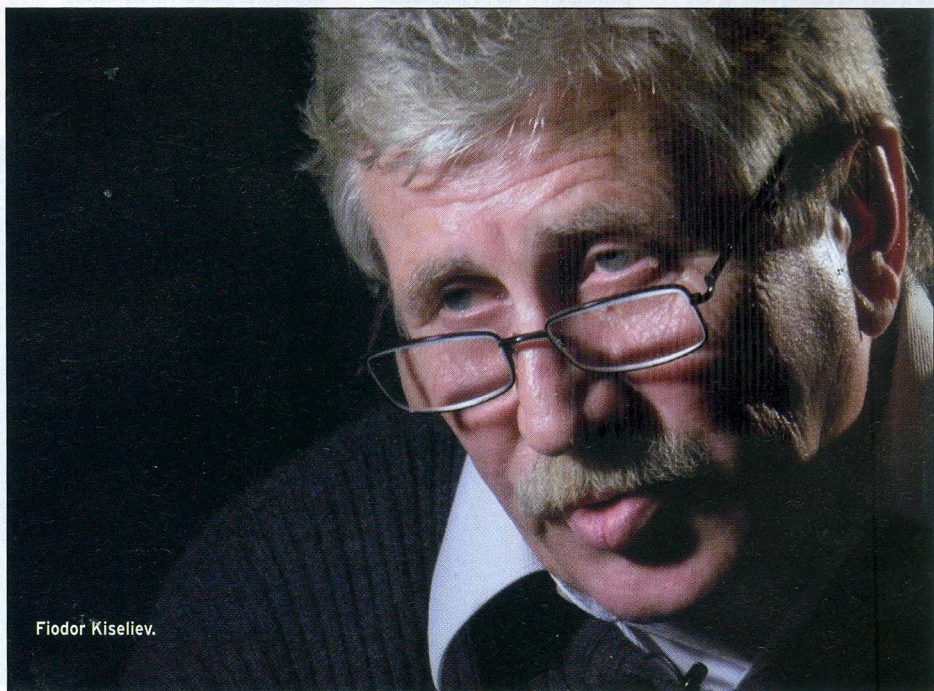
Según el diario, todos los testigos vieron una luz roja en el cielo, que poco a poco se fue convirtiendo en un globo de color rojo oscuro de cerca de 10 metros de diámetro. La nave, tras dar una vuelta sobre el lugar donde se encontraban los atónitos espectadores y desaparecer unos minutos, se quedó suspendida sobre el parque. Las numerosas personas que se habían congregado en el parque, según el diario, pudieron ver como se abría una escotilla por debajo del OVNI y aparecieron tres criaturas de aproximadamente tres metros de estatura y con tres ojos, vestidos con un mono plateado, botas de color bronce y un disco en el pecho. A continuación, los extraterrestres observaron el terreno: se cerró la escotilla y la nave inició una maniobra suave de aterrizaje, indica el diario. Tras aterrizar, el OVNI salieron los extraterrestres acompañados de una criatura que probab

mente era un robot, señalaron los testigos presentes.

Un extraterrestre emitió un sonido y dibujó sobre la tierra un triángulo luminoso de unos 30 por 50 centímetros, que desapareció rápidamente. La criatura criatura tocó el pecho del robot y este comenzó a andar. En ese momento, uno de los niños gritó asustado, el extraterrestre lo miró y el pequeño se quedó paralizado.

El ser apuntó a un joven de 16 años con su "arma" (objeto similar a un tubo de medio metro de largo) quien desapareció instantáneamente para reaparecer después cuando el extraterrestre entró en la nave.

Aunque sea difícil de creer y explicar "no hay duda de que algo realmente pasó", dice el diario, ya que el aterrizaje del OVNI fue presenciado por muchas personas.

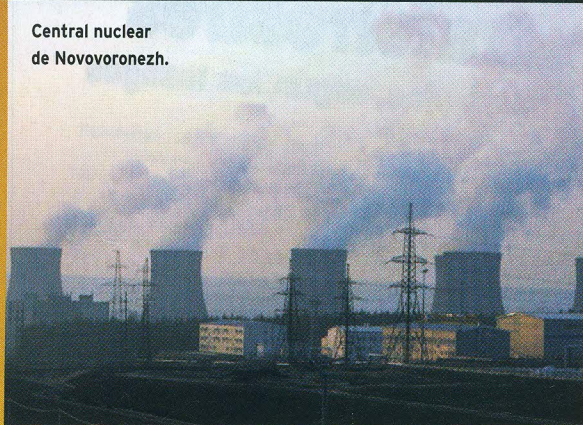


Fiodor Kiseliev.

“Estoy seguro de que los niños no mentían, y así lo confirmaron los psicólogos. Además, los adultos también vieron el ovni. Sin embargo, fueron solo los niños los que vieron a los humanoides”, asegura Fiodor Kiseliev, periodista, biólogo y miembro del equipo científico que investigó el caso.

LA PROFECÍA DEL HUMANOIDE DEL AEROPUERTO DE VORONEZH

Central nuclear de Novovoronezh.



A finales de septiembre de 1989 el mecánico **Igor Yadigin** estaba de guardia en el aeropuerto de Voronezh. Era de madrugada cuando vio aparecer sobre la pista un objeto esférico de un metro de diámetro. A su lado se proyectó un humanoide con casco y traje plateados de casi 2,5 m de altura. El casco poseía una especie de visor rectangular y, en lugar de un rostro, a Igor le pareció ver que estaba

lleno de líquido. Acto seguido, sobre la esfera –que flotaba a corta altura del suelo– apareció una pantalla con la imagen de la central nuclear de Chernobyl, una explosión y luego personas con expresión de pánico. Inmediatamente surgieron más escenas: otra explosión en la central de Novovoronezh seguida de la evacuación de la población de Voronezh. Después, Yadigin perdió

el conocimiento. Durante varios meses padeció dolores de cabeza. Cuando pasaba delante de cualquier televisor, provocaba interferencias en la pantalla. Al comentar lo sucedido en la pista del aeropuerto con sus superiores, estos llamaron al KGB. Los agentes, tras el interrogatorio, tomaron en serio las advertencias del supuesto humanoide y ordenaron a las autoridades competentes reforzar la seguridad de Novovoronezh. Yadigin supo que otros dos hombres habían recibido mensajes parecidos en circunstancias similares a las que él vivió. Radaristas del aeropuerto también confirmaron que por aquellas fechas habían detectado tres objetos no identificados a velocidades de 900 km/h sobre el cielo de la ciudad.



Escuela donde estudiaban los niños.

→ situado a escasos metros del parque. Pasamos por delante del muro de un colegio ruinoso y de otro donde una pintada mostraba las letras CCCP y una enorme hoz, emblemas de la antigua Unión Soviética.

Cuando llegamos al edificio nuestro ánimo se enfrió, pues varios vecinos nos comentaron que los testigos ya no vivían allí. Pero la suerte nos sonrió cuando hablamos con un anciano llamado **Anatoli Valentinovich**, padre de **Julia Sholokova**, una de las principales testigos.

–Me habéis encontrado por casualidad. No suelo salir mucho de casa. Mi hija ya no vive aquí, sino en otro lugar de la ciudad.

–¿Usted vio el ovni? –Le preguntó **Juan Antonio Sanz** mientras nuestro amigo y operador de cámara, **José Alberto Gómez**, le apuntaba con el objetivo.

–No, pero vi las huellas y el árbol tronchado. Vinieron científicos, periodistas y curiosos. En ningún momento les prohibieron acercarse.

–¿Cree en lo que vio su hija?

–Por supuesto. ¿Cómo un niño de 9 o 10 años puede inventarse estas cosas? Estaban a 50 m, ¡cómo no íbamos a creerles! No, aquello no fue una cuestión de fantasía –dijo con absoluto convencimiento el padre de Julia.

Anatoli, amablemente, se prestó a ayudarnos. Ante nosotros llamó por móvil a su hija, **Julia Sholokova**, que hoy tiene 32 años. Estaba en su trabajo. Habló primero con **Kiseliev** y luego con **Juan Antonio Sanz**.

Fueron algunos minutos de tensión hasta que nuestro compañero colgó y nos resumió la conversación.

–Está en su trabajo y me ha hablado en voz baja. No quiere que la grabemos para televisión porque el tema le trajo muchos problemas. Sin embargo, me ha confirmado que vieron el ovni mientras estaban jugando. Cuando se acercaron al lugar del descenso vieron tres figuras gigantes que salían por una puerta. También me ha confirmado que, efectivamente, un niño desapareció y volvió a aparecer.

Agradecemos a **Anatoli Valentinovich** su amabilidad y este se retiró hacia su piso. Después abordamos a otra vecina del edificio, **Valentina Alexandrovich**, que venía cargada con la compra.

–Yo no vi el ovni, pero sí una amiga mía. Dijo que tenía la forma de un globo luminoso. Lo que yo vi fueron unas huellas poco profundas y la tierra, que estaba como si la hubieran escarbado un poquito –nos explicó.

Nos marchamos, bajo la lluvia, del Parque Sur de Voronezh con una extraña sensación... pues algo realmente insólito ocurrió aquella tarde del 27 de septiembre de 1989, algo que dejó huella física y el miedo impregnado en el alma de los testigos. ■

Los reporteros lograron hablar con **Julia Sholokova**, testigo directo del incidente OVNI, quien confirmó que había visto un niño desaparecer repentinamente y volver a aparecer en el mismo lugar de los hechos.

Ovnis en la URSS

Antes y después de la Perestroika

La antigua ufología soviética aportó grandes casos a la historia del fenómeno OVNI. En este reportaje se recogen las experiencias e investigaciones del autor, miembro de la Academia Rusa de Cosmonáutica, en este campo, así como testimonios de primera mano sobre incidentes desconocidos en España.

por **Vladimir Rubtsov**
traducción: **Isabela Herranz**

Era un día de entrenamiento habitual en una escuela soviética de pilotos militares. Por la noche, cuando los últimos aviones estaban aterrizando, el operador de radar de la pista de aterrizaje detectó un blanco en el aire que parecía un avión normal. Pensando que se trataba de uno de los aparatos de la escuela, dio órdenes que fueron cumplidas sin dilación por el desconocido blanco. Cuando el piloto cuyo indicativo de llamada fue utilizado por el operador que hablaba al supuesto avión lo escuchó, se mostró muy sorprendido y expresó su desconcierto. De hecho, en ese momento volaba a baja altura y estaba fuera del alcance del radar. El operador pensó que ocurría algo extraño y dio al blanco una orden falsa que, de nuevo, fue ejecutada de manera impecable. Luego, el objeto quedó fuera del alcance del radar y ya no regresó.

Este y otros casos similares de ovnis fueron investigados durante los 13 años que duró el programa oficial de estudio ufológico llevado a cabo en la antigua Unión Soviética bajo la égida de la Academia de Ciencias y el Ministerio de Defensa de la URSS. De acuerdo con una directiva del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Soviéticas emitida en 1980, todos los militares, dondequiera que estuvieran, debían informar por escrito sobre los fenómenos anómalos que tuvieran ocasión de observar y, con arreglo a las normas establecidas, presentar dichos informes a sus jefes. Durante este período se obtuvieron unos 3.000 informes oficiales sobre avistamientos de ovnis. Alrededor del 90% de los mismos se explicaron por causas convencionales. →

Ufología

→ En primer lugar, lanzamientos de cohetes y vuelos de globos a gran altitud. Sin embargo, el 10% de estas observaciones (es decir, unos 300 casos) han permanecido sin explicación, incluso después de haber sido sometidos a un examen exhaustivo.

Da la casualidad de que fui testigo y también participé en todo el proceso del surgimiento, existencia y colapso de ese fenómeno único: la ufología soviética. Un breve artículo mío, publicado en 1966 en la popular revista científica ucraniana *Znannia ta Pratsa* (*Conocimiento y trabajo*), fue el primer artículo que se publicó sobre el tema OVNI en los medios de comunicación soviéticos. Mi libro *Ovnis y ciencia moderna* (escrito en colaboración con el doctor **Yuly Platov** y que fue publicado en 1991) resultó ser la primera y última monografía académica soviética sobre esta cuestión. Y es que algo pasó...

AVISTAMIENTO EN GROENLANDIA

El fenómeno OVNI comenzó a emerger después de la II Guerra Mundial. Todo empezó con una pequeña oleada de avistamientos en Suecia en 1946 y otra mucho mayor en los Estados Unidos en 1947. Sin embargo, los lectores de los periódicos soviéticos estaban seguros de que se trataba de una invención de la prensa capitalista. La ciencia oficial era de la misma opinión. La primera vez que los

ovnis se mencionaron oficialmente fue en un discurso pronunciado en noviembre de 1952 por el alto funcionario del partido **Pervukhin Mikhail** (que también era uno de los jefes del proyecto nuclear soviético) en una reunión conmemorativa del 35 aniversario de la Revolución de Octubre. Pervukhin entretuvo a la audiencia diciendo que a los estadounidenses les gustaban los "platillos volantes" y las "bolas de fuego verde" en el cielo.

A esta información no se le dio más importancia, ya que este país, en ese momento, parecía tener poco interés en el fenómeno OVNI. No es que no hubiera nadie en la Unión Soviética a principios de la década de 1950 que no supiera nada sobre ovnis, pero los organismos oficiales guardaban a buen recaudo la que tenían. Así, en 1956, el piloto mayor de la Aviación Polar de la URSS **Valentin Akkuratov**, que pilotaba un *Tupolev Tu-4* (la réplica soviética del *Boeing B-29 Superfortress*) durante un reconocimiento de hielo cerca de Groenlandia, contó lo siguiente: *"Salimos de una especie de nube y, de repente, notamos un vehículo extraño desplazándose a la izquierda, en paralelo, con nosotros. Parecía como una lente de gran tamaño, de color perlado, con los bordes ondulantes. Sabedores de que había bases aéreas estadounidenses en el norte de Groenlandia, en un primer momento pensamos que debía tratarse de un avión estadounidense*

de diseño desconocido. Con la intención de evitarlo, nos volvimos a meter en la nube. 40 min más tarde, al volar hacia Bear Island, salimos a un cielo despejado y vimos a la izquierda el mismo objeto. Decidimos examinarlo de cerca y rápidamente nos desviamos para acercarnos a él. El extraño objeto también giró y se desplazó siguiendo una trayectoria paralela a la nuestra y a la misma velocidad que nosotros. Después de 15 o 18 min de vuelo, nos dejó atrás y terminó desapareciendo en el cielo azul. No vimos antenas, ni alas, ni superestructuras, ni ventanales en el disco. Tampoco observamos gases de combustión ni una estela de condensación, y su velocidad, cuando se alejaba, era tan elevada que parecía sobrenatural".

A pesar de tales observaciones, la postura oficial soviética se mantuvo firme: los soviéticos nunca veían objetos misteriosos en el cielo y, si los veían, los expertos siempre podían explicar los hechos de manera convincente. Los "platillos" fueron ridiculizados constantemente en los medios sin ningún intento de analizar y explicar los informes.

CENSURA SOVIÉTICA SOBRE LOS OVNIS

La ufología soviética independiente empezó su andadura a finales de la década de 1950 y hasta mediados de 1960 con el doctor **Yuri Fomin**, ingeniero y profesor de la Sociedad de la URSS para la Propagación del Conoci-



De izda. a dcha., los ufólogos soviéticos más eminentes: el doctor Felix Zigel, Alexander Kazantsev y Valentin Akkuratov.

Valentin Akkuratov, quien fuera expedicionario jefe de la Aviación Polar de la extinta Unión Soviética, vio personalmente un enorme ovni de tipo "lenticular" en el año 1956, cerca de Groenlandia.

miento Político y Científico, y con el doctor **Felix Zigel**, profesor auxiliar en el Instituto de Aviación de Moscú. En 1967, Zigel estableció en Moscú la primera organización soviética pública dedicada a la recopilación y el análisis de los informes sobre ovnis: el Departamento OVNI de la Comisión para la Exploración Espacial de la URSS. Como parte de la Sociedad Voluntaria de Ayuda al Ejército, Fuerza Aérea y Marina de la URSS (DOSAAF), incluía a más de 200 científicos, ingenieros, representantes militares y periodistas. Su director electo fue el teniente general **P. A. Stolyarov**, mientras que Zigel se convirtió en el subdirector de Ciencia. En noviembre de 1967, ambos hablaron públicamente acerca de la nueva organización e invitaron a los observadores de ovnis a que enviaran sus informes. Esos informes fueron incluidos en el primer volumen de Zigel de la famosa colección mecanografiada *Observaciones de ovnis en la URSS*.

Entretanto, las autoridades soviéticas se habían dado cuenta de su error y, en noviembre de 1967, el Comité Central del DOSAAF suprimió el Departamento OVNI. Poco después, la rama de Física Aplicada y General de la Academia de Ciencias de la URSS aprobó una resolución en contra de la investigación OVNI en la Unión Soviética. La principal razón para la prohibición de la investigación OVNI fue el temor, por parte del complejo militar-industrial soviético, de que circulara información incontrolada sobre avistamientos de nuevos cohetes espaciales y militares.

Glavlit, la agencia oficial de la censura soviética, recibió la orden de impedir la distribución de las publicaciones relacionadas con los ovnis. Incluso se prohibió el término "objeto volante no identificado". El estudio organizado e independiente de los ovnis en la URSS cesó y solo se mantuvieron firmes los ufólogos más rebeldes y disidentes, que siguieron recopilando informes de ovnis y analizando la información.

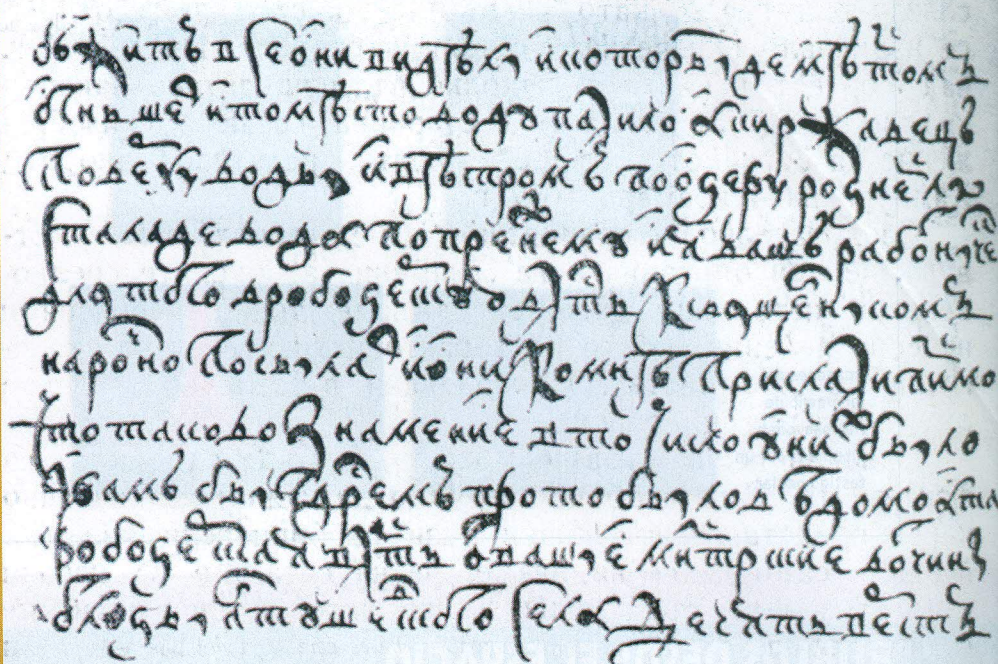
La censura soviética, no obstante, siguió actuando como una máquina burocrática obtusa, reaccionando principalmente contra los términos prohibidos "ovni" y "platillo volante". Debido a esto, a veces los "ufólogos clandestinos" escapaban con éxito de la censura. Eso sucedió en 1970 con *Znanie-Sila* (El conocimiento es poder), revista que publicó un notable artículo de **Yury Rostsius**: *El milagro de Robozero* (ver recuadro en esta pág.).

RELATOS EXTRAÑOS

De vez en cuando, y por pura casualidad, salían a la luz importantes casos de ovnis en la URSS. Por ejemplo, mientras me encontra-

EL "MILAGRO" DE ROBOZERO

Fuego en el lago



Este interesante incidente con un ovni tuvo lugar en Rusia en una fecha tan lejana como 1663. Un curioso fenómeno fue presenciado por los feligreses de una parroquia a la orilla del lago Robozero, cerca de la ciudad de Vologda. El siguiente es un fragmento del informe original de 1663: "En el día 15 de agosto, sábado (25 de agosto de 1663, según el calendario gregoriano), se produjo la aparición de Dios: desde una nube en el cielo limpio salió un gran fuego en Robozero y se fue hacia el Sur desplazándose por el agua del lago. Ese fuego estaba rodeado por un humo de color azul oscuro y delante de él había dos rayos de fuego de unos 20 m de largo.

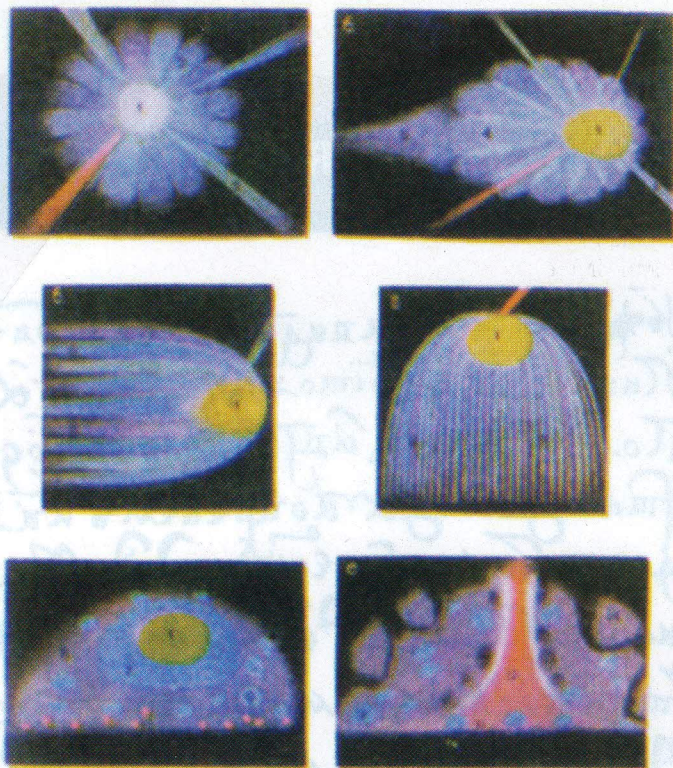
Luego, el fuego más grande y los dos más pequeños se detuvieron, y poco tiempo después la llama flameante volvió a aparecer sobre el lago, alrededor de medio kilómetro hacia el Suroeste por donde había aparecido y luego se apagó. Y poco después, a la misma distancia hacia el Oeste, apareció un tercer fuego más impresionante que el primero y luego disminuyó tras haberse desplazado hacia el Oeste. Ese fuego se mantuvo sobre el lago Robozero durante aproximadamente una hora y media. Algunos campesinos fueron navegando allí en barca y el fuego les chamuscó desde lejos impidiendo así que se acercaran más. El fondo del lago, con sus 4 m

de profundidad, se iluminó y vieron cómo los peces nadaban alejándose del fuego en dirección hacia la orilla. Y allá donde el fuego había ardido, la superficie del agua se abrasó y cubrió con una especie de rzavets (película de óxido rojo sobre una superficie pantanosa)". Es muy comprensible que las personas que vivieron hace casi 350 años cerca de uno de los principales monasterios de Rusia interpretaran el ovni como la "aparición de Dios". Dicho sea de paso, ningún desmitificador de los ovnis se ha pronunciado en relación con el fenómeno de Robozero (ni siquiera para atribuirlo al conocido fenómeno de los "rayos en bola" o ball-lightning).

Sobre estas líneas, fragmento del documento original fechado en 1663 en el que se describe el famoso avistamiento del lago Robozero. Junto a estas líneas, sellos de la época de la Guerra Fría.



Ufología



Imágenes del fenómeno de Petrozavodsk dibujadas por un testigo ocular.

RUBLOS DESDE EL ESPACIO

Un gigante muy generoso



Una de las cartas que recibí en la revista *Tekhnika-Molodyozhi* procedía de un estudiante de Perm, a quien llamaré **Alex**. Alex escribió que, el día anterior, había estado caminando por un sendero a través de una pradera boscosa cerca del pueblo de Soboli, en la región de Perm, cuando tuvo un encuentro con un "hombre" gigante de unos 3 m de altura.

La figura estaba vestida con "algo así como un traje de buzo, aunque no había ningún río ni lago en por lo menos 5 km". Sonriendo y repitiendo "Drugó, drugó" (una confusa palabra rusa que significa "amigo"), le tendió un grueso fajo de billetes de banco. Alex dijo que solo cogió uno de ellos, que resultó ser un billete de 50 rublos (una cantidad nada desdeñable por

aquel entonces). Después de eso, la figura corrió hacia el bosque y el asombrado Alex huyó a la aldea. A pesar de mis cartas posteriores, Alex nunca respondió a mis solicitudes para seguir investigando aquel encuentro. Desconozco si la historia de Alex es real. Lo mismo puedo decir de casos similares en otros lugares.

→ ba con unos amigos en Kislovodsk, conocí a **Ekaterina Loznaya**. Cuando la informé de mi interés en los fenómenos anómalos, me habló de un avistamiento extraño del que había sido testigo en el invierno de 1936, cuando tenía 15 años. Ni que decir tiene que la señora Loznaya no tenía ningún conocimiento sobre ufología y ni siquiera leía revistas populares de divulgación científica.

Como sentía gran curiosidad sobre aquel avistamiento, propuse que la revista *Tekhnika-Molodyozhi* (*Tecnología para la Juventud*) publicara su informe en forma de carta de una lectora. Dado que el término "ovni" no aparecía en el texto, a los censores no les importaría. La "carta" de Loznaya fue publicada y unos cuantos millones de ciudadanos soviéticos pudieron leer su relato: "Era temprano, por la mañana, cuando me dirigía a la escuela por un camino vecinal solitario. Ya era de día, aunque el Sol no había salido todavía. El tiempo era bueno a pesar de la helada. De repente, vi un punto oscuro moviéndose rápidamente en el cielo a mi izquierda. Se acercó, se hizo más grande y, en cuestión de segundos, vi una figura de perfil que parecía un hombre vestido de negro. El rumbo de su vuelo formó un ángulo de aproximadamente 60 grados con la carretera (...) Este 'hombre' era, en mi opinión, de mediana estatura, sus ropas negras lo cubrían por completo, como si vistiera un mono. La cabeza, que era más bien como un casco, y los enormes brazos 'cuadrados' estaban firmemente sujetos al cuerpo. No vi ni manos ni pies. Pude ver a su espalda una cosa ovalada como una mochila. (...) Mirando con miedo al 'hombre volador', de repente me di cuenta de que había cambiado su rumbo y ahora estaba volando hacia mí. Al volverme, vi que su brazo derecho estaba ligeramente doblado. Ahora, al 'hombre' se le veía toda la cara, pero no podía examinar sus rasgos porque en vez de rostro solo había una superficie completamente negra.

(...) En ese instante oí un estruendo creciente, como si fuera un mecanismo de vuelo en vez de un hombre vivo. Para entonces la distancia entre nosotros se había reducido a unos 40 m. Mi terror paralizante había pasado y retrocedí en busca de un refugio, solo que no había ninguno en la estepa cubierta de nieve. Luego, me volví de nuevo hacia el 'hombre volador' y no vi a nadie. Tal vez había cambiado abruptamente su rumbo, o acaso se había metido en un montón de nieve. Un instante después, corrí hacia mi casa. Este avistamiento duró aproximadamente 1 min, pero lo he recordado todos estos años".

Los lectores fueron invitados a enviar a la revista los relatos de sus propias experiencias. A

Junto a estas líneas, imágenes que reconstruyen un presunto encuentro OVNI en la fría URSS y fotografía de un supuesto avistamiento sobre el Kremlin.



petición de los editores de *Tekhnika-Molodyozhi*, leí y respondí a aquellas cartas. Aun cuando la actitud pública hacia el asunto OVNI era entonces negativa, las cosas no eran así con las personas que tenían sus propias experiencias. Las cartas incluían descripciones de ovnis convencionales, así como de presuntos humanoides voladores y otras tantas anomalías (ver recuadro en la pág. 24).

Mientras tales casos me resultaban especialmente valiosos, como era de esperar, no solo no tuvieron impacto en la opinión pública, sino que tampoco influyeron en las autoridades. En su conjunto, la problemática OVNI soviética permaneció inamovible. Para cambiarla hacía falta un suceso OVNI a gran escala. ¡Y por fin se produjo! Fue el "caso Petrozavodsk" (ver recuadro en la pág. 27).

UN PUNTO DE INFLEXIÓN

Después de este caso todo cambió. En 1981 y 1986, las autoridades soviéticas aprobaron cinco planes quinquenales de trabajos de investigación en materia de defensa, que incluían el estudio científico de los fenómenos anómalos. El programa de dirección estatal de investigación del fenómeno OVNI continuó sin interrupción durante 13 años, hasta 1991, e incluso duró varios años más, aunque a menor escala.

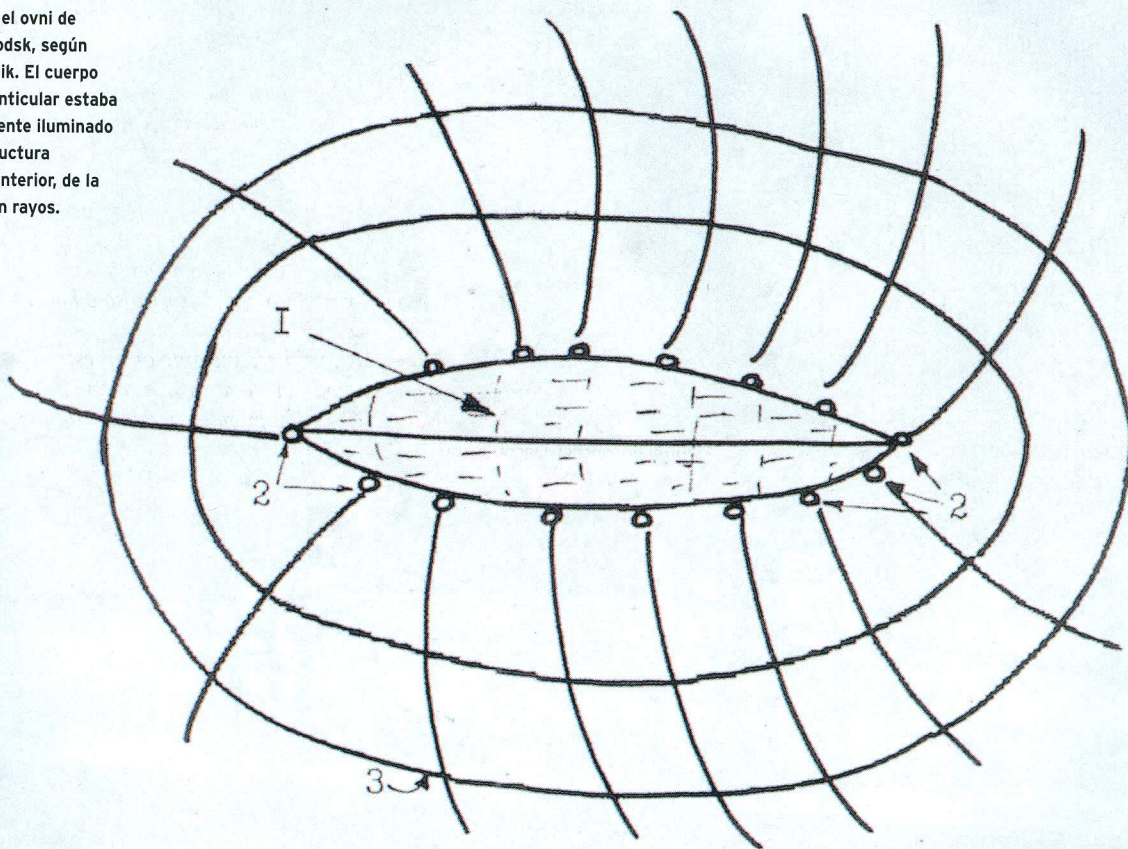
Se constituyeron dos centros de investigación OVNI en este país: uno de ellos dependiente del Ministerio de Defensa y el otro de la Academia de Ciencias. El Instituto de Magnetismo Terrestre, Ionosfera y Propagación de Ondas de Radio de la Academia de Ciencias de la URSS (IZMIRAN) se convirtió en el cuerpo académico fundamental en este campo de estudio. Un grupo de trabajo compuesto por cinco personas y presidido por Yuly Platov se formó para realizar el trabajo de investigación. Algunas otras instituciones de la Academia de Ciencias, así como la Comisión de Hidrometeorología y el Ministerio de Educación Superior, se convirtieron en los organismos a cargo del mismo. Sobre la base del proyecto del IZMIRAN se formó posteriormente un Grupo de Expertos sobre los Fenómenos Atmosféricos Anómalos de la Academia Rusa de Ciencias.

En 1980 defendí mi tesis sobre los aspectos filosóficos y metodológicos de la búsqueda de inteligencia extraterrestre en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS. Estaba escribiendo un libro basado en esta tesis y quería incluir un capítulo sobre el fenómeno OVNI y su posible relación con inteligencias extraterrestres. Tenía pocas esperanzas de obtener la aprobación oficial

para ese capítulo, porque mi simpatía hacia la hipótesis extraterrestre era obvia. Sin embargo, para mi sorpresa, el capítulo fue aprobado inmediatamente. Con el tiempo, incluso me ofrecieron la oportunidad de participar en el trabajo del equipo de expertos de la Academia de Ciencias de la URSS. Los miembros se mostraban escépticos sobre el origen extraterrestre de los ovnis en sus declaraciones públicas, pero a puerta cerrada estaban dispuestos a discutir seriamente dicha posibilidad. De hecho, intentaban recopilar tanta información sobre el fenómeno como fuera posible. En ese momento, para mí, la cuestión importante era la siguiente: ¿hasta qué punto era efectiva la recopilación de la información OVNI a través de los canales oficiales?

Un día fui a la Escuela de Pilotos Militares de Borisoglebsk para dar una conferencia sobre el fenómeno OVNI. La sala estaba llena de pilotos de combate y de personal directivo de la escuela. Los pilotos escucharon con atención, pero apenas reaccionaron. En cambio, por la noche, cuando nos encontrábamos en un ambiente extraoficial y distendido, me explicaron por qué se habían mostrado tan tibios por la mañana. Estaban entre la espada y la pared. Por un lado, se les exigía que informaran inmediatamente a un oficial a cargo sobre →

Dibujo que muestra cómo era el ovni de Petrozavodsk, según Yury Linnik. El cuerpo central lenticular estaba intensamente iluminado en la estructura reticular interior, de la cual salían rayos.



En 1981 y 1986 las autoridades soviéticas aprobaron cinco planes de trabajos de investigación en materia de defensa, que incluían el estudio científico de los fenómenos anómalos.

Ufología

→ cualquier objeto extraño que vieran en el aire; por otro, sabían por experiencia que, después de hacer un informe, corrían el riesgo de ser sometidos a un tedioso y desagradable examen. Debido a eso, los pilotos rara vez informaban de sus encuentros con ovnis.

"Sí -me explicó uno de ellos-, me he encontrado ocasionalmente vehículos extraños en el aire. ¿Le gustaría que le describiera estos encuentros? Con mucho gusto. ¿Desea que le firme un informe oficial? ¡No lo haré en la vida! Soy piloto de combate y deseo volar, no pasarme semanas y semanas en la cama de un hospital". Sin embargo, el piloto me contó la historia descrita al principio de este reportaje relacionada con un contacto por radio con un ovni y me mostró los documentos oficiales que confirmaban el incidente. Los casos que se han estudiado oficialmente, tanto este como otros similares que se produjeron cerca de Borisoglebsk, permanecen sin explicar. Esta anomalía fue reconocida recientemente por los jefes del programa soviético OVNI, el coronel **Boris Sokolov** y el doctor Yuly Platov: "Entre 1984 y 1987 se produjeron una serie de accidentes en aviones estacionados en aeropuertos cercanos a la ciudad de Borisoglebsk. Un rasgo característico de estos accidentes fue la presencia en la zona de vuelo de un objeto desconocido detectado por los radares y observado a simple vista por algunos pilotos desde sus cabinas. Consideramos estos hechos como inexplicables".

Una vez que la Academia de las Ciencias hubo aceptado la realidad del fenómeno OVNI, su política de censura sufrió también algunos cambios. La editorial oficial de las publicaciones académicas, *Nauka*, nos encargó a Yuly Platov y a mí un libro -que ofreciera una introducción al fenómeno OVNI- dirigido a la comunidad académica soviética.

En 1991 el libro fue publicado con el título *Ovnis y ciencia moderna*. En este momento, sin embargo, la Unión Soviética se derrumbó, motivo por el cual nuestro trabajo se convirtió en la primera y última monografía académica soviética sobre el asunto OVNI.

PERDIDOS EN LA NOCHE

Hay que reconocer que los soviéticos vivíamos en un mundo bastante más cómodo que el actual. El Estado se hacía cargo de todo, garantizaba el empleo, proporcionaba casa, atención médica gratuita y una pensión a

partir de los 60 años. Los ingresos eran bajos para los estándares occidentales, pero también lo eran los gastos. Intelectualmente, también se vivía en un mundo más seguro: se nos educaba para que consideráramos la palabra impresa como algo sagrado.

Y ese mundo estancado estaba siendo invadido por algo extraño y posiblemente ajeno. ¿Cómo debían el hombre o la mujer de la calle reaccionar? ¿Y cómo debían reaccionar cuando el Partido y el Estado habían expresado su actitud definitivamente negativa en relación con estos fenómenos?

En esta situación, se distinguían los siguientes patrones principales en la conducta del soviético: 1. Como ser humano; 2. Como elemento de la sociedad soviética.

Lo que resulta interesante es que casi todos los testigos soviéticos de ovnis, cuando se enfrentaban a un fenómeno completamente ajeno a ellos, en primer lugar seguían el primer patrón aceptando la realidad objetiva del evento. Y lo que resulta igualmente interesante es que la mayoría de los estudiosos y los científicos, cuando se familiarizaban con información fiable acerca de un fenómeno anómalo, se adherían al segundo patrón sacrificando la realidad objetiva del incidente para satisfacer



Casi todos los testigos soviéticos de ovnis, cuando se enfrentaban a un fenómeno completamente ajeno a ellos, en primer lugar seguían el patrón de aceptar la realidad objetiva del evento.

la imagen del mundo que se les había inducido socialmente.

Después de 65 años de controversia OVNI, todavía estamos en la etapa de la creación de la ufología. En este sentido, las diferencias sociales entre las imágenes del fenómeno OVNI en Occidente y en Oriente tienen una importancia secundaria. En el momento del evento, tanto un ruso como un francés o un estadounidense reaccionan igual, es decir, de manera sencilla e instintiva, tal vez ingenua, pero más sabiamente que algunos académicos de las ciencias. Precisamente por eso, para concluir quisiera describir aquí un incidente que le ocurrió a un conductor ruso hace algunos años. Guardo su carta en mis archivos.

Este conductor, **Nikolay Zinov**, tenía entonces 36 años y estaba realizando una expedición de prospección en Kazajistán, en el asentamiento de Dzhambul. Un día de septiembre regresaba en camión desde otro asentamiento, Karazhal, junto con un ingeniero, un geólogo y un ayudante de laboratorio. Dejaron Karazhal después del anochecer y tomaron un camino desconocido por el que acabaron perdiéndose. Hacia las cinco de la mañana, Zinov detuvo su camión y decidió esperar a que amaneciera. El motor estaba todavía al ralentí.

De repente, observó un punto luminoso que se movía en el cielo. Cuando el punto se acercó al camión, todos vieron a un "hombre volador" de estatura normal vestido con un "traje espacial" de escamas plateadas. Volaba sobre el vehículo en silencio, en una posición casi horizontal y con los brazos extendidos en idéntica postura, a una altura de unos 2 m, y aterrizó a unos 25 m de distancia. *"Giré el camión en dirección hacia él encendiendo los faros. El hombre se quedó inmóvil en el suelo y era claramente visible. El geólogo me dijo que saliera y le preguntara dónde estábamos. Salté fuera del vehículo y corrí hacia el hombre. Quería llegar hasta él, saludarle y enterarme de dónde estábamos. Cuando estaba a unos 3 o 4 m de él, se elevó suavemente a una altura de unos 2,5 m. Di uno o dos pasos más dirigiéndome a él, olvidándome incluso de decir una palabra de saludo: '¡Camarada, estamos perdidos, muéstrenos el camino correcto!'. No hubo respuesta. El hombre comenzó a volar hacia la izquierda y al ganar altura se marchó".*

Zinov regresó rápidamente al camión y siguió al hombre a una distancia de unos 20 m. No tardó en hacerse de día y enseguida se encontraron en un buen camino de tierra. Echando un vistazo a su alrededor, los viajeros se dieron cuenta de que se habían pasado un centenar de kilómetros del asentamiento al que iban. Y el "hombre" con el traje espacial plateado continuó ascendiendo hasta que desapareció en el cielo de la mañana...

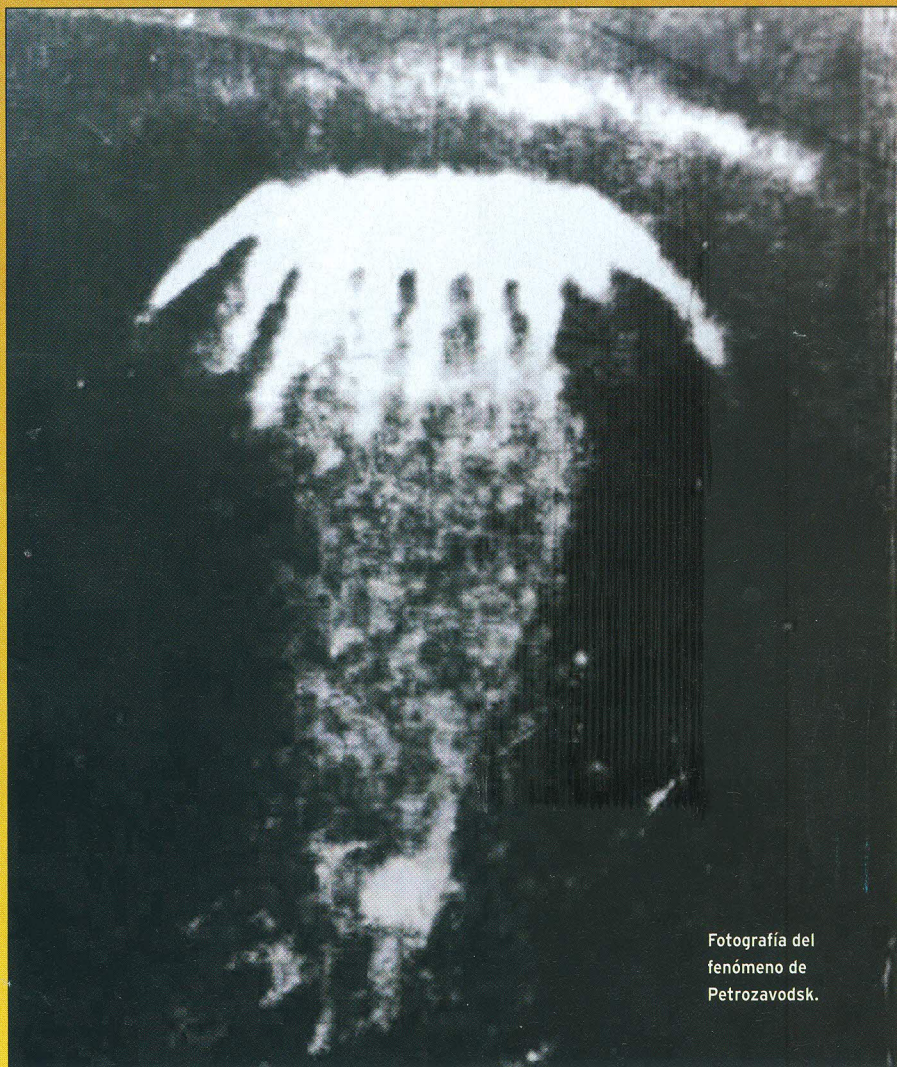
EL FENÓMENO DE PETROZAVODSK

"Medusa luminosa"

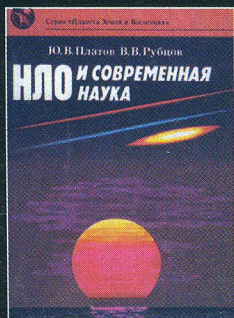
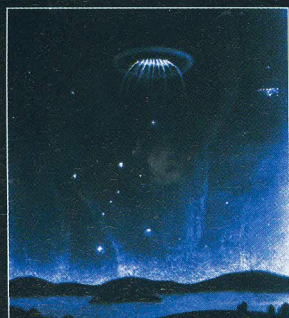
En la madrugada del 20 de septiembre de 1977, los habitantes de la ciudad de Petrozavodsk, la capital de la República de Karelia (Rusia), vieron en el cielo oscuro un objeto luminoso parecido a una medusa, que lanzaba "una multitud de chorros de finos rayos" sobre la ciudad. Escapando a la censura, varios periódicos informaron sobre el incidente. El avistamiento suscitó un

montón de preguntas tanto en la Unión Soviética como fuera de ella. El "fenómeno de Petrozavodsk" fue la gota que colmó el vaso y desencadenó un sinfín de testimonios sobre encuentros OVNI. Este evento atrajo la atención de la cúpula superior. Hizo comprender a las autoridades de la antigua URSS que el fenómeno OVNI era digno de atención. En consecuencia,

a los burócratas militares y científicos se les encargó la tarea de investigarlo. En el Plan Estatal para Trabajos de Investigación Científica en Materia de Defensa del año 1978, se incluyó un complejo programa de investigación: *"La investigación de los fenómenos atmosféricos anómalos y del espacio, su posible origen y la influencia sobre el funcionamiento de los equipos y en las personas"*.



Fotografía del fenómeno de Petrozavodsk.



De izda. a dcha., ilustración alusiva al fenómeno de Petrozavodsk, cubierta de la monografía *Los ovnis y la ciencia moderna* y una reunión del grupo de expertos sobre fenómenos atmosféricos anómalos de la Academia Rusa de las Ciencias.

